

magistral, que le valió un triunfo y ovaciones inmensas y obligaron a la repetición. El primer tiempo necesita asimismo de un *pianista estupendo*, dialogando con la orquesta más nerviosa y brillante que jamás produjo Ravel. En este tiempo y en todos ellos el pianista se vió obligado a recibir largo tiempo el aplauso fervoroso del público».—(M. H. Barroso).

La Época. (3 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL ha conquistado un nuevo triunfo; pero éste muy calificativo. No se trataba sólo de tocar bien el piano: había que tocar *bien* este Concierto de Ravel, página compleja y difícilísima, en que era fácil, demasiado fácil, errar por carta de más o por carta de menos. Nos complace proclamar el éxito feliz de este joven artista español».—(Victor Espinós).

Heraldo de Madrid. (2 Mayo de 1932).—«Decíamos que el Concierto de Ravel está escrito para buenos pianistas; aun podríamos decir mejor para buenos artistas que estén más allá de las limitaciones del simple ejecutante. Por eso debemos destacar con el *máximo elogio* la labor del joven concertista Leopoldo QUEROL, que supo estar a la altura de la obra, en este caso *máxima ponderación para su arte*».—(J. Fornis).

El Socialista. (8 Mayo de 1932).—«El pianista Leopoldo QUEROL, abordó la parte de solista con *excelsa plenitud*».—(José Subirá).

Luz... (5 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL fué el *artista magnífico* que necesitaba el Concierto de Ravel».—(Salvador Bacarisse).

La Voz. (3 Mayo de 1932).—«Mención muy calurosa merece el pianista QUEROL, que *preciosamente* ejecutó la parte de piano».—(Juan del Brezo).

El Liberal. (4 Mayo de 1932).—«El pianista Leopoldo QUEROL, en la interpretación del Concierto de Ravel, hizo una *labor insuperable, calurosa, cordial* y de perfecta compenetración con la orquesta».—(Julio Gómez).

El Debate. (23 Abril de 1932).—«Leopoldo QUEROL, *extraordinario ejecutante, seguro, preciso y expresivo*, que fué aplaudido con entusiasmo».—(H.).

El Debate. (10 Mayo de 1932).—«QUEROL, en posesión de una *formidable técnica* y de un *depurado gusto*, interpretó el Concierto de Ravel como *verdadero músico*».—(Miguel Ardán).

File Concerts y Intimo



Leopoldo
QUEROL
Pianista

Leopoldo QUEROL

• • • •

Nació en Valencia, comenzando sus estudios musicales a los seis años de edad y cursó en el Conservatorio de aquella ciudad la carrera de piano, con extraordinaria brillantez, obteniendo todos los primeros premios. Al propio tiempo hizo en el mismo Centro sus estudios de Armonía y Composición.

Pasó luego a París, donde estudió bajo la dirección del famoso pianista Ricardo Viñes, de quien es predilecto discípulo. Desde entonces sus actuaciones se han realizado con éxitos crecientes de público y crítica, tanto en España como en el extranjero.

En nuestro país ha actuado con éxitos resonantes en diferentes sociedades Filarmónicas y Asociaciones de Cultura Musical.

Podemos indicar como uno de sus más señalados triunfos el obtenido en su primer concierto en París, dedicado a la música española, y del cual ha escrito el reputadísimo crítico parisiense Henri Collet:

“Leopoldo Querol tocó la “*Iberia*” de Albéniz como la pudiera tocar Malats en su primera audición en Madrid. Señalemos con piedra blanca este concierto prodigioso, que nos ha revelado uno de los artistas más grandes y completos de la España contemporánea”.

Recientemente ha estado pensionado en París por el Estado español para estudiar la música moderna francesa con los mismos compositores, y así ha trabajado las obras con Ravel, Ibert, Milhaud, Poulenc, Roger-Ducasse, etc.

El 30 de Abril de 1932 ha alcanzado en el Teatro Español de Madrid y acompañado por la Orquesta Filarmónica del maestro Pérez Casas, un grandioso éxito, estrenando en España el *Concerto* para piano y orquesta de Ravel, con tan entusiasta acogida, que tuvo que repetir la audición de la misma obra el 7 de Mayo. A estas actuaciones se refieren los juicios críticos que se transcriben a continuación.

Es además Doctor en Filosofía y Letras y hombre de vasta cultura, historiador de nuestra música.

Juicios críticos de sus últimas actuaciones en Madrid

—•••—

El Sol. . . (5 Mayo de 1932).—«La interpretación del Concierto de Ravel por Leopoldo QUEROL fué *justa, precisa, de alto estilo, fiel la memoria* y en perfecta servidumbre la técnica. QUEROL ganó una buena batalla y, con ello, un puesto de mérito, que sólo así se consigue».—(Adolfo Salazar).

A B C. . . (4 Mayo de 1932).—«El Concierto de piano de Ravel está escrito conforme a los cánones establecidos por la música del día, de la que Viñes y QUEROL son en París fieles devotos y excelentes intérpretes. QUEROL puso en su interpretación toda su *conciencia de artista* y su *dominio absoluto del piano*: la *pureza en la dicción* y una *exacta gradación en el sonido* para dar la debida ponderación a los apianados y a los fuertes son la característica de este meritísimo pianista, en el que el público con sus aplausos y elogios unánimes ha saludado a un *músico de claro talento y magna técnica pianística*».—(Angel M.^a Castell).

Informaciones. (2 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL interpretó con la orquesta el Concierto de Ravel. ¡*Un asombro!* Así sencillamente. *No se puede tocar mejor*. Y cuenta, lector, con que es difícilísima la parte de piano de esta obra, para la que se requiere no sólo *muchas uñitas*, sino una *educación artística especialísima*. QUEROL es *intérprete insuperable* de muchos autores; pero de cierto, a ninguno servirá mejor que a Ravel, a juzgar por lo *perfecto de su labor* en este día».—(Acorde).

El Imparcial. . (4 Mayo de 1932).—«Al piano un *gran concertista*, Leopoldo QUEROL, que en todo momento estuvo dentro del carácter de la obra que tocaba, servido tanto por su *técnica perfecta* y su *mecanismo preciosista*, como por su *fino espíritu de artista intérprete*. Difícil labor la suya, por las complicaciones mecánicas y la variedad de matices que QUEROL supo valorar de modo admirable».—(Antonio las Heras).

La Libertad. . (4 Mayo de 1932).—«El tercer tiempo del Concierto de Ravel fué interpretado por Leopoldo QUEROL en *manera*

magistral, que le valió un triunfo y ovaciones inmensas y obligaron a la repetición. El primer tiempo necesita asimismo de un pianista estupendo, dialogando con la orquesta más nerviosa y brillante que jamás produjo Ravel. En este tiempo y en todos ellos el pianista se vió obligado a recibir largo tiempo el aplauso fervoroso del público».—(M. H. Barroso).

La Época. (3 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL ha conquistado un nuevo triunfo; pero éste muy calificativo. No se trataba sólo de tocar bien el piano: había que tocar *bien* este Concierto de Ravel, página compleja y difícilísima, en que era fácil, demasiado fácil, errar por carta de más o por carta de menos. Nos complace proclamar el éxito feliz de este joven artista español».—(Victor Espinós).

Heraldo de Madrid. (2 Mayo de 1932).—«Decíamos que el Concierto de Ravel está escrito para buenos pianistas; aun podríamos decir mejor para buenos artistas que estén más allá de las limitaciones del simple ejecutante. Por eso debemos destacar con el *máximo elogio* la labor del joven concertista Leopoldo QUEROL, que supo estar a la altura de la obra, en este caso *máxima ponderación para su arte*».—(J. Fornes).

El Socialista. (8 Mayo de 1932).—«El pianista Leopoldo QUEROL, abordó la parte de solista con *excelsa plenitud*».—(José Subirá).

Luz... (5 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL fué el *artista magnífico* que necesitaba el Concierto de Ravel».—(Salvador Bacarisse).

La Voz. (3 Mayo de 1932).—«Mención muy calurosa merece el pianista QUEROL, que *preciosamente* ejecutó la parte de piano».—(Juan del Brezo).

El Liberal. (4 Mayo de 1932).—«El pianista Leopoldo QUEROL, en la interpretación del Concierto de Ravel, hizo una *labor insuperable, calurosa, cordial* y de perfecta compenetración con la orquesta».—(Julio Gómez).

El Debate. (23 Abril de 1932).—«Leopoldo QUEROL, *extraordinario ejecutante, seguro, preciso y expresivo*, que fué aplaudido con entusiasmo».—(H.).

El Debate. (10 Mayo de 1932).—«QUEROL, en posesión de una *formidable técnica* y de un *depurado gusto*, interpretó el Concierto de Ravel como *verdadero músico*».—(Miguel Ardán).



Leopoldo
QUEROL
Pianista

Leopoldo QUEROL

• • • •

Nació en Valencia, comenzando sus estudios musicales a los seis años de edad y cursó en el Conservatorio de aquella ciudad la carrera de piano, con extraordinaria brillantez, obteniendo todos los primeros premios. Al propio tiempo hizo en el mismo Centro sus estudios de Armonía y Composición.

Pasó luego a París, donde estudió bajo la dirección del famoso pianista Ricardo Viñes, de quien es predilecto discípulo. Desde entonces sus actuaciones se han realizado con éxitos crecientes de público y crítica, tanto en España como en el extranjero.

En nuestro país ha actuado con éxitos resonantes en diferentes sociedades Filarmónicas y Asociaciones de Cultura Musical.

Podemos indicar como uno de sus más señalados triunfos el obtenido en su primer concierto en París, dedicado a la música española, y del cual ha escrito el reputadísimo crítico parisiense Henri Collet:

“Leopoldo Querol tocó la “*Iberia*” de Albéniz como la pudiera tocar Malats en su primera audición en Madrid. Señalemos con piedra blanca este concierto prodigioso, que nos ha revelado uno de los artistas más grandes y completos de la España contemporánea”.

Recientemente ha estado pensionado en París por el Estado español para estudiar la música moderna francesa con los mismos compositores, y así ha trabajado las obras con Ravel, Ibert, Milhaud, Poulenc, Roger-Ducasse, etc.

El 30 de Abril de 1932 ha alcanzado en el Teatro Español de Madrid y acompañado por la Orquesta Filarmónica del maestro Pérez Casas, un grandioso éxito, estrenando en España el *Concerto* para piano y orquesta de Ravel, con tan entusiasta acogida, que tuvo que repetir la audición de la misma obra el 7 de Mayo. A estas actuaciones se refieren los juicios críticos que se transcriben a continuación.

Es además Doctor en Filosofía y Letras y hombre de vasta cultura, historiador de nuestra música.

Juicios críticos de sus últimas actuaciones en Madrid

—•••—

El Sol. . . (3 Mayo de 1932).—«La interpretación del Concierto de Ravel por Leopoldo QUEROL fué *justa, precisa, de alto estilo, fiel la memoria* y en perfecta servidumbre la técnica. QUEROL ganó una buena batalla y, con ello, un puesto de mérito, que sólo así se consigue».—(Adolfo Salazar).

A B C. . . (4 Mayo de 1932).—«El Concierto de piano de Ravel está escrito conforme a los cánones establecidos por la música del día, de la que Viñes y QUEROL son en París fieles devotos y excelentes intérpretes. QUEROL puso en su interpretación toda su *conciencia de artista* y su *dominio absoluto del piano: la pureza en la dicción* y una *exacta gradación en el sonido* para dar la debida ponderación a los apianados y a los fuertes son la característica de este meritísimo pianista, en el que el público con sus aplausos y elogios unánimes ha saludado a un *músico de claro talento y magna técnica pianística*».—(Angel M.^o Castell).

Informaciones. (2 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL interpretó con la orquesta el Concierto de Ravel. ¡*Un asombro!* Así sencillamente. *No se puede tocar mejor*. Y cuenta, lector, con que es difícilísima la parte de piano de esta obra, para la que se requiere no sólo *muchas uñitas*, sino una *educación artística especialísima*. QUEROL es *intérprete insuperable* de muchos autores; pero de cierto, a ninguno servirá mejor que a Ravel, a juzgar por lo *perfecto de su labor* en este día».—(Acorde).

El Imparcial. . (4 Mayo de 1932).—«Al piano un *gran concertista*, Leopoldo QUEROL, que en todo momento estuvo dentro del carácter de la obra que tocaba, servido tanto por su *técnica perfecta* y su *mecanismo preciosista*, como por su *fino espíritu de artista intérprete*. Difícil labor la suya, por las complicaciones mecánicas y la variedad de matices que QUEROL supo valorar de modo admirable».—(Antonio las Heras).

La Libertad. . (4 Mayo de 1932).—«El tercer tiempo del Concierto de Ravel fué interpretado por Leopoldo QUEROL en *manera*

magistral, que le valió un triunfo y ovaciones inmensas y obligaron a la repetición. El primer tiempo necesita asimismo de un pianista estupendo, dialogando con la orquesta más nerviosa y brillante que jamás produjo Ravel. En este tiempo y en todos ellos el pianista se vió obligado a recibir largo tiempo el aplauso fervoroso del público».—(M. H. Barroso).

La Época. (3 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL ha conquistado un nuevo triunfo; pero éste muy calificativo. No se trataba sólo de tocar bien el piano: había que tocar *bien* este Concierto de Ravel, página compleja y difícilísima, en que era fácil, demasiado fácil, errar por carta de más o por carta de menos. Nos complace proclamar el éxito feliz de este joven artista español».—(Victor Espinós).

Heraldo de Madrid. (2 Mayo de 1932).—«Decíamos que el Concierto de Ravel está escrito para buenos pianistas; aun podríamos decir mejor para buenos artistas que estén más allá de las limitaciones del simple ejecutante. Por eso debemos destacar con el *máximo elogio* la labor del joven concertista Leopoldo QUEROL, que supo estar a la altura de la obra, en este caso *máxima ponderación para su arte*».—(J. Fornis).

El Socialista. (8 Mayo de 1932).—«El pianista Leopoldo QUEROL, abordó la parte de solista con *excelsa plenitud*».—(José Subirá).

Luz... (5 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL fué el *artista magnífico* que necesitaba el Concierto de Ravel».—(Salvador Bacarisse).

La Voz. (3 Mayo de 1932).—«Mención muy calurosa merece el pianista QUEROL, que *preciosamente* ejecutó la parte de piano».—(Juan del Brezo).

El Liberal. (4 Mayo de 1932).—«El pianista Leopoldo QUEROL, en la interpretación del Concierto de Ravel, hizo una *labor insuperable, calurosa, cordial* y de perfecta compenetración con la orquesta».—(Julio Gómez).

El Debate. (25 Abril de 1932).—«Leopoldo QUEROL, *extraordinario ejecutante, seguro, preciso y expresivo*, que fué aplaudido con entusiasmo».—(H.).

El Debate. (10 Mayo de 1932).—«QUEROL, en posesión de una *formidable técnica* y de un *depurado gusto*, interpretó el Concierto de Ravel como *verdadero músico*».—(Miguel Ardán).



Leopoldo
QUEROL
Pianista

Leopoldo QUEROL

• • • •

Nació en Valencia, comenzando sus estudios musicales a los seis años de edad y cursó en el Conservatorio de aquella ciudad la carrera de piano, con extraordinaria brillantez, obteniendo todos los primeros premios. Al propio tiempo hizo en el mismo Centro sus estudios de Armonía y Composición.

Pasó luego a París, donde estudió bajo la dirección del famoso pianista Ricardo Viñes, de quien es predilecto discípulo. Desde entonces sus actuaciones se han realizado con éxitos crecientes de público y crítica, tanto en España como en el extranjero.

En nuestro país ha actuado con éxitos resonantes en diferentes sociedades Filarmónicas y Asociaciones de Cultura Musical.

Podemos indicar como uno de sus más señalados triunfos el obtenido en su primer concierto en París, dedicado a la música española, y del cual ha escrito el reputadísimo crítico parisiense Henri Collet:

“Leopoldo Querol tocó la “*Iberia*” de Albéniz como la pudiera tocar Malats en su primera audición en Madrid. Señalemos con piedra blanca este concierto prodigioso, que nos ha revelado uno de los artistas más grandes y completos de la España contemporánea”.

Recientemente ha estado pensionado en París por el Estado español para estudiar la música moderna francesa con los mismos compositores, y así ha trabajado las obras con Ravel, Ibert, Milhaud, Poulenc, Roger-Ducasse, etc.

El 30 de Abril de 1932 ha alcanzado en el Teatro Español de Madrid y acompañado por la Orquesta Filarmónica del maestro Pérez Casas, un grandioso éxito, estrenando en España el *Concerto* para piano y orquesta de Ravel, con tan entusiasta acogida, que tuvo que repetir la audición de la misma obra el 7 de Mayo. A estas actuaciones se refieren los juicios críticos que se transcriben a continuación.

Es además Doctor en Filosofía y Letras y hombre de vasta cultura, historiador de nuestra música.

Juicios críticos de sus últimas actuaciones en Madrid

—•—•—

El Sol. . . (3 Mayo de 1932).—«La interpretación del Concierto de Ravel por Leopoldo QUEROL fué *justa, precisa, de alto estilo, fiel la memoria* y en perfecta servidumbre la técnica. QUEROL ganó una buena batalla y, con ello, un puesto de mérito, que sólo así se consigue».—(Adolfo Salazar).

A B C. . . (4 Mayo de 1932).—«El Concierto de piano de Ravel está escrito conforme a los cánones establecidos por la música del día, de la que Viñes y QUEROL son en París fieles devotos y excelentes intérpretes. QUEROL puso en su interpretación toda su *conciencia de artista* y su *dominio absoluto del piano*: la *pureza en la dicción* y una *exacta gradación en el sonido* para dar la debida ponderación a los apianados y a los fuertes son la característica de este meritísimo pianista, en el que el público con sus aplausos y elogios unánimes ha saludado a un *músico de claro talento y magna técnica pianística*».—(Angel M.^a Castell).

Informaciones. (2 Mayo de 1932).—«Leopoldo QUEROL interpretó con la orquesta el Concierto de Ravel. ¡*Un asombro!* Así sencillamente. *No se puede tocar mejor*. Y cuenta, lector, con que es difícilísima la parte de piano de esta obra, para la que se requiere no sólo *muchas uñitas*, sino una *educación artística especialísima*. QUEROL es *intérprete insuperable* de muchos autores; pero de cierto, a ninguno servirá mejor que a Ravel, a juzgar por lo *perfecto de su labor* en este día».—(Acorde).

El Imparcial. . (4 Mayo de 1932).—«Al piano un *gran concertista*, Leopoldo QUEROL, que en todo momento estuvo dentro del carácter de la obra que tocaba, servido tanto por su *técnica perfecta* y su *mecanismo preciosista*, como por su *fino espíritu de artista intérprete*. Difícil labor la suya, por las complicaciones mecánicas y la variedad de matices que QUEROL supo valorar de modo admirable».—(Antonio las Heras).

La Libertad. . (4 Mayo de 1932).—«El tercer tiempo del Concierto de Ravel fué interpretado por Leopoldo QUEROL en *manera*